

UN "MEDALLON" EN BRONCE DE TRAJANO PROCEDENTE DE VILLANUEVA DEL TRABUCO (MÁLAGA)

PEDRO RODRIGUEZ OLIVA

“E’colla fine del regno di Traiano e col principio di quello d’Adriano che l’arte aveva raggiunto il più alto grado di raffinamento, que nasce il medaglione di bronzo e nasce perfetto, como Minerva dal cervello di Giove, presentandosi in tutta la sua belleza, in tutto il suo splendore, non più superato e neppure eguagliato in seguito”
Francesco GNECCHI (1).

En el otoño de 1963 tuvo lugar, con sede compartida entre Sevilla y Málaga, el VIII Congreso Nacional de Arqueología. Con motivo de aquél acontecimiento, en la malagueña Casa de la Cultura, se montó una muy notable exposición de materiales arqueológicos (2) entre los que figuró —aunque pasando casi desapercibido— un *medallón* romano de bronce que es, ahora, el objeto de esta breve nota.

Clasificado erróneamente como un *contorniatus* (3), no se dió de él más que esta breve noticia:

(1) F. GNECCHI, *I medaglioni romani*, vol. I, Milán, 1912, p. XLI.

(2) A. GARCIA Y BELLIDO, “Novedades arqueológicas de la Provincia de Málaga”, *AEArq.*, XXXVI, 1963, pp. 181—190.

(3) Tienen estas piezas, como señaló GNECCHI (*Monete romane...*, p. 327), “qualche lontana semiglianza coi medaglioni...ma hanno nello stesso tempo dei caratteri che da quelli li distinguono completamente”. Los *contorniati* bajoimperiales difícilmente podrían confundirse con una pieza como la nuestra que lleva, a diferencia de aquellos, un cerco moldurado y carece de su principal característica, que es, “una incisión y un resalte paralelo al borde” (A. BELTRAN, *La moneta...*, p. 107) de los que recibe su nombre. Sobre ellos *cf.*, Fr. LENORMANT, s.v. “contorniati” en *D.A.*, I,2, pp. 1485—1488; B. PICK, s.v. en *R.E.*, IV, cols. 1153 ss.; S. MAZZARINO, s. v. en *Enc. Art. Ant.*, II, pp. 784—791.

Sobre su destino, que como hoy se sabe no fué idéntico para todos ellos, existe una amplia discusión:

F. GNECCHI, “Cos’erano i contorniati?”, *Riv. Ital. di Numismática*, 1895, pp. 35 s.; J. SABATIER, *Description générale des médailles contornites*, Paris, 1860; W. A. FRÖHNER, “A quoi ont servi les Contorniates?”, *Annuaire de la Société Franç. de Numismat.*, XVIII, 1894, pp. 83 ss.; A. RAUTA, “Los contorniatos: nuevos aspectos”, *Numisma*, 138—143, 1976, pp. 187 ss.

Colecciones importantes de ellos en: B. KAPOSSY, “Römische Medaillon und Kontorniaten”, *Jb. Bern. Hist. Mus.*, 51—52, 1971—72, pp. 127 ss.; I. MICHELINI TOCCI, *I medaglioni romani i contorniati del medagliere Vaticano*, Ciudad del Vaticano, 1965.

“*Contorniatius*. De bronce. Diámetro 4 cm. Procede del cortijo de la Loma en Villanueva del Trabuco. Expositor: Sr. Alvarez Curiel” (4).

No habiendo tenido ocasión de verlo en aquella exposición y no habiéndose editado reproducción alguna de él, como tal *contorniatius* lo he buscado infructuosamente durante años sin que, hasta el momento, tenga noticia cierta de su actual paradero: pero, como los objetos que figuraron en la exposición fueron debidamente fotografiados, gracias a ello y a una muy eficaz gestión de Don Pablo Solo de Zaldívar —a quien, desde aquí, reitero mi más sincero agradecimiento— me ha sido posible obtener una fotografía de la pieza. Por tan excelente reproducción fotográfica —que aquí incluimos— queda descartada con toda rotundidad la clasificación primitiva, ya que, como puede verse, se trata de un *medallón* de los llamados “de cerco” por la orla moldurada que lo envuelve (5).

Antes de pasar a su descripción y estudio, conviene hacer notar que no se obtuvo de él más que una fotografía de su anverso, ya que, según me indican quienes recuerdan la pieza en la Exposición y su mismo descubridor, el reverso era totalmente liso.

Es sabido que algunos *medallones* (aunque sean casos poco comunes entre estas raras piezas) sufrieron el alisado de sus reversos (6) para su aplique a otros objetos metálicos de destino diverso (7). Este debió, pues, ser también el caso del excepcional *medallón* de Villanueva del Trabuco.

Definitivo es A. ALFÖLDI, *Die Kontorniaten. Ein verkanntes Propagandamittel der Stadtrömischen heidnischen Aristokratie in ihrem Kampfe gegen das christliche Kaisertum, I-II, Budapest, 1942-1943*.

(4) S. GIMENEZ REYNA, “Exposición arqueológica en Málaga”, *Actas VIII Congreso Nacional de Arqueología (Sevilla—Málaga, 1963)*, Zaragoza, 1964, p. 125 n.448.

(5) Se trata de una de esas piezas llamadas “medaglioni cerchiati” por Francesco GNECCHI de las que este autor decía:

“Da Adriano a Commodo, ossia durante l'epoca più brillante dei medaglioni di bronzo, ne troviamo alcuni muniti di un cerchio ornamentale, sagomato dai due lati, che serve loro di cornice. Qualche rara volta il cerchio veniva anticamente aggiunto al medaglione, ma in via generale il cerchio forma un solo pezzo col medaglione stesso. Questi medaglioni cerchiati detti anche da alcuni *clipeati* o *falerati*, perchè il cerchio dà loro l'apparenza d'uno scudo (clypeus) o d'una falera, rappresentano i pochi pezzi che si volevano apprestarsi in modo più distinto, più elegante e più tico, per essere destinati ai personaggi più importanti. Conseguentemente sono tutti di estrema rarità. Credo che, sommandò tutti quelli esistenti, si arriverebbe a stento al centinaio” (*Monete romane*, 4ª ed., Milan, 1935, p. 230).

(6) Un reverso raspado, como en nuestro ejemplar, ofrece un *medallón* de Gallieno (J. M. C. TOYNBEE, *Roman Medallions*, 2ª ed., Nueva York, 1986, p. 119 y lám. XLVI, 5). Si era totalmente liso o tenía huellas de agujeros no lo recuerdan quienes tuvieron contacto con la pieza. A este respecto señaló Miss Toynbee: “But other pieces show holes which are either not punched right through the flan or are bored through below, to one side of, or even through the centre of the Emperor's or Empress's”.

Que no eran casos demasiado raros lo pone de manifiesto la frase de Gnechi: “...ad alcuni venne abraso il rovescio...” (*I medaglioni...*, vol. I, p. LVII y vol. II, lám. 115,3).

(7) Se ha supuesto su uso como *phalerae*, lo que obligaría al raspado de los reversos, y servir así “para cubrir los huecos de las insignias que llevaban los “imaginiferi”, de las que tenemos muchos ejemplares en relieves y estelas” (A. BELTRAN, *La moneda. Una introducción al estudio de la Numismática*, Madrid, 1983, p. 101; ID., *Curso de Numismática. Numismática antigua, clásica y de España*, 2ª ed., Cartagena, 1950, p. 40); Fr. LENORMANT, *Monnaies et médailles*, Paris, s. a., pp. 175-178, fig. 80. Sobre el uso y destino de los *medallones*, cfr., J. M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, pp. 118-121.

Lo que más llama la atención de esta pieza es el cerco moldurado que la envuelve; no sólo, por cuanto estos marcos suelen ser, en lo conocido, posteriores a la fecha que ofrece el nuestro (8), sino también, porque se aparta de la forma de escudo que suele ser la más usual en los *medallones* de bronce altoimperiales (9). Aún sin un análisis directo de la pieza, diríase que este aro externo forma cuerpo con el cospel y que ambos son de la misma materia y realizados al mismo tiempo.

Al interior, lo que es el *medallón* propiamente dicho, ofrece, dentro de una gráfila de puntos, el busto del emperador Trajano, a la derecha, tocado con corona radial, anudada en la nuca con *infulae*, y parte del manto cayéndole por el hombro izquierdo. Alrededor, le orla la leyenda: IMP. CAES. NERVAE. TRAIANO. AVG. GER. DAC. P. M.. TR. P. COS. V P. P. que fecha la pieza entre los años 103 á 111. Es bien sabido que Trajano obtuvo el consulado, por quinta vez, el año 103 y que el 112 recibiría el consulado sexto (10).

Por su módulo (11) y el tipo con corona radiada, se deduce fácilmente que este *medallón* se obtuvo con el cuño de un *dupondius*, a la manera de esos otros que, por este motivo, fueron denominados por Miss Toynbee "pseudo medallions" (12).

De este emperador, como ya se ha señalado, se conocen pocos *medallones*, pues no en balde hasta el reinado de su sucesor no comenzarán a adquirir apogeo estas piezas numismáticas (13). De ahí la denominación de *pieza excepcional* que, sin serio temor de exageración, podemos aplicarle.

(8) Los cercos moldurados de los *medallones* suelen, en los ejemplares conocidos, ser más amplios y de sección más ondulada (p. e. F. GNECCHI, *I medaglioni...*, p. XLII: "iniziata da Adriano"). Estos marcos moldurados se dan a lo largo de todo el siglo II y comienzan a desaparecer hacia el primer cuarto de siglo III. Todavía hay cercos de este tipo en *medallones* de Heliogábalo y de Severo Alejandro. En el siglo IV serán sustituidos por las orlas de rica joyería de los *medallones* de oro destinados a ser colgados al cuello.

(9) Aunque son piezas de mayor tamaño llevan aros exteriores parecidos al nuestro algunas piezas de Antonio Pío (F. GNECCHI, *I medaglioni...*, láms. 44, 1 y 47, 3). Relacionable es también el cerco moldurado que ofrece un *medallón* de Geta (J. M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, lám. I, 2).

(10) A. DEGRASSI, *I fasti consolari dell'Impero romano*, Roma, 1952, p. 46.

(11) La medida que se dió (*vid. supra*) de 4 cms., descontando el cerco a ambos lados, ofrece un módulo de *dupondius* de algo menos de 3 cms.

(12) J. M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, pp. 24—27.

(13) J. M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, pp. 107 y 128; F.

GNECCHI, *I medaglioni...*, I, p. XIV: "Traiano ne riprende in via eccezionale la coniazione; ma le pochissime e rarissime sue moneta sono le prime che segnano artisticamente il distacco della monetazione comune. In un unico tipo viene iniziato anche un ingrandimento di dimensioni, che prelude al verso medaglione". Aunque se refiera a módulos mayores, también recoge algunos con cuños de *dupondii* (Vol. III, p. 15 no. 7) y de *ases* (Vol. III, p. 15 nos. 8—10, lám. 143 nos. 13—15), pero carecen de orla moldurada, frente a nuestro ejemplar.

Un medallón de Trajano, ejemplo de los acuñados por este emperador, puede ser el conservado en Berlín (H. DRESSEI, *Die römische Medaillone des Münzkabinetts der Staatlichen Museen zu Berlin*, Dublin—Zurich, 1972; J. M. C. TOYNBEE, *Roman medallions*, p. 137 n. 100, lám. XL, 1).

La serie de *dupondii* trajaneos en los que nuestro tipo encaja es, por otra parte, bien conocida (14) y la mejor prueba de la contemporaneidad de nuestro *medallón* con ellos (15) y de la fecha segura que hay que atribuir a esta pieza, hoy —como se dijo— en paradero desconocido.

Si ya de por sí, los *medallones* “sono tutti rari in genere e, meno poche eccezioni, rarissimi individualmente”, como escribiera Gnecci, las particularidades que éste ofrece justifican que, aún sin su conocimiento directo, se dé de él noticia, aunque sea, como ahora, de forma brevísima.

(14) Redunda en el conocido uso de estos cuños Laura BREGLIA (s. v. “Medaglione” en *Enc. Art. Ant.*, IV, p. 946): “Mentre infatti la serie degli autentici medaglioni, in emissione pressoché continua, si inizia con Traiano e Adriano, abbiamo nel primo secolo dell’Impero esemplari che li preparano, che costituiscono quindi, a ben vedere, degli “pseudo—medaglioni”: si tratta de pezzi in bronzo la cui differenziazione dalle contemporanee monete non risiede in differenze di valore o di stile e di coní, ché anzi gli stessi boní sono adoperati per essi e per le monete vere e proprie, ma nel fatto che volontariamente i coní sono stati invertiti rispetto ai tondelli monetali; sono stati usati cioè coní dell’ase e del dupondio, su tondelli monetali; sono stati usati cioè coní dell’ase e del dupondio, su tondelli preparati pel sesterzio e tipi di quest’ultimo su tondelli di maggior modulo. Le rappresentazioni pertanto risultano circondate da cornici più o meno elaborate, oppure, altre volte, si é avuto cura di stringerli in cerchi di metallo differente...”

(15) H. MATTINGLY, *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, vol. III (*Nerva to Hadrian*), reimprs. Londres, 1966, pp. 186—195, nos. 879—920.

Gran parecido con el nuestro es el no. 879, lám. 33, 5, con reverso de Roma en traje militar y leyenda OPTIMO PRINCIPI y SPQR.

Relacionables, por tratarse de *dupondii* con anversos iguales al nuestro, son: lám. 33 nos. 7, 8 y 9; lám. 34, nos. 1, 4, 5, 6, 7, 9, 10 y 12; lám. 35, nos. 2—5, 8—10. Fechados aquí todos entre 104—111. El tipo de anverso es semejante en los *dupondii* con COS. VI (años 112—114), *vid.*, pp. 209—211 y lám. 39—40.

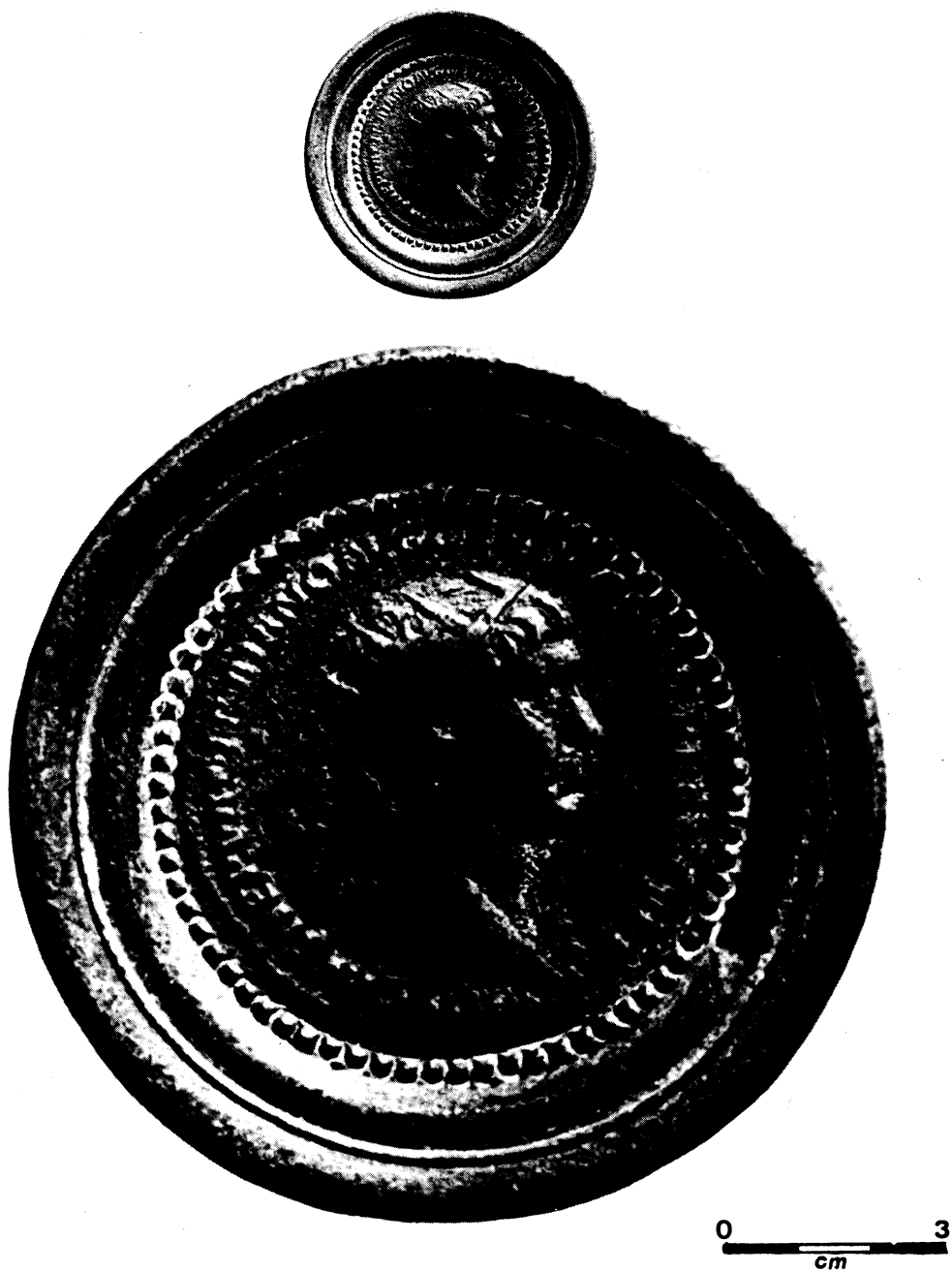


Fig. 1.— *Medallón* de Villanueva del Trabuco (Málaga).